

Ciudades sin tugurios

Mensaje del Día Mundial del Hábitat

Señora Anna Tibaijuka, Directora Ejecutiva, CNUAH (Hábitat)

El tema de las celebraciones del Día Mundial del Hábitat del año en curso- “Ciudades sin tugurios”- nos atañe a todos nosotros, colectiva e individualmente. Mil millones de personas pobres viven sin alojamiento adecuado ni servicios básicos en tugurios y asentamientos de ocupantes ilegales. Dado que actualmente más de la mitad de la humanidad vive en ciudades y pueblos el reto del milenio urbano es mejorar el entorno en el que viven los pobres. En este Día Mundial del Hábitat debemos dedicarnos todos nosotros a la tarea de garantizar que, un día, viviremos en un mundo sin tugurios.

A principios del año en curso, en Estambul +5, el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, los gobiernos formularon una Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos. Entre las muchas promesas, los gobiernos decidieron fomentar el mejoramiento de los tugurios y de los asentamientos de ocupantes ilegales en sus países. En particular, reiteraron su compromiso de alcanzar las metas de la Cumbre del Milenio. Respaldaron el objetivo específico de realizar una mejora significativa de las vidas de cien millones de habitantes de tugurios para el año 2020. Si queremos conseguir este objetivo tenemos que comenzar ahora.

El Día Mundial del Hábitat tiene por finalidad recordarnos nuestras responsabilidades en cuanto a mejorar los asentamientos humanos en todo el mundo. Por lo tanto hago un llamamiento a todos los ciudadanos interesados a que trabajen para lograr la meta de crear ciudades sin tugurios. Es preciso que los gobiernos nacionales y locales tomen medidas decisivas para permitir a los pobres que se ayuden ellos mismos. En particular, las autoridades locales deben iniciar y aplicar políticas que:

- combatan la pobreza pero no a los pobres;
- acaben con los tugurios pero no con los habitantes de los tugurios;
- eliminen la ocupación ilegal pero no los ocupantes ilegales.

Como quedó claro en el Programa de Hábitat, es la responsabilidad principal de los gobiernos nacionales y locales garantizar y promover entornos de paz, orden, y buen gobierno. Centrándose en políticas que promuevan la buena gestión urbana se crearán las premisas para los pobres en general - y para las mujeres en particular- para contribuir con su energía y recursos a mejorar sus propias condiciones.

En apoyo a estas políticas, el CNUAH (Hábitat) ha iniciado la Campaña Mundial de Seguridad de la Tenencia y la Campaña Mundial sobre Gestión Urbana para destacar que los pobres, tanto en las zonas rurales como en las urbanas- pueden y deben ser reconocidos como asociados en el desarrollo y como ciudadanos.

La campaña de Hábitat de Seguridad de la Tenencia no admite los desalojos forzosos ilegales y su premisa fundamental es que la seguridad de la tenencia se encuentra entre los más importantes derechos a la vivienda. La seguridad de la tenencia es también uno de los catalizadores más importantes para atraer la inversión empresarial e individual con el fin de mejorar las condiciones de vida de los pobres urbanos. Al mismo tiempo, nuestra Campaña sobre Gestión Urbana prevé una “Ciudad incluyente” como un lugar en el que todo el mundo, incluidos los pobres urbanos, puedan contribuir productivamente y gozar de los beneficios de la vida urbana.

El CNUAH (Hábitat) y el Banco Mundial han iniciado también la Alianza de Ciudades para movilizar recursos para hacer frente al aumento de los tugurios a nivel mundial y de modo sostenible - nos congratula que esta asociación comprenda actualmente las asociaciones internacionales de autoridades locales, así como importantes organismos bilaterales de desarrollo.

Estas campañas e iniciativas tienen por fin garantizar que los pobres tengan el espacio político y económico para mejorar su entorno físico. Además, la Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio nos proporciona a todos nosotros, gobiernos, autoridades locales, organizaciones no gubernamentales y comunidades locales, un plan de acción para proporcionar vivienda adecuada para todos y solucionar los problemas de desarrollo de los asentamientos humanos. Juntos podemos alcanzar los objetivos fijados por la comunidad internacional de modo que, un día, nuestros hijos puedan vivir en ciudades sin tugurios.